

POLÍTICA, SOCIEDAD Y LÍDERES HISTÓRICOS DE PANAMÁ

Pedro Prestán, héroe de la Patria

Jaime Flores Cedeño
Profesor de Filosofía e Historia-
Abogado

Este 18 de agosto recordamos los 138 años de la injusta ejecución de Pedro Prestán, figura de importancia histórica a finales del siglo XIX y que adquirió vigencia en la pasada centuria.

En el año 2022, nos correspondió ser orador ante su tumba, ubicada en el cementerio “Monte Esperanza” en la provincia de Colón, fue un acto muy significativo, con la asistencia de autoridades y organizaciones representativas, entre estas, la Central Nacional de Trabajadores de Panamá.

Sus biógrafos coinciden, que nació en 1852, en Cartagena y quedó huérfano de padre a muy temprana edad. Su familia se vio en la necesidad de buscar un lugar distinto donde vivir y se radicaron en la provincia de Colón. Con mucho esfuerzo logró estudiar derecho, llegando a ejercer la abogacía hasta convertirse en una persona pública.



El Istmo de Panamá, para el año 1885, llevaba 22 años de vivir bajo un régimen amparado en la Constitución de Rionegro de 1863, cuyas raíces se hayan contenidas en los fundamentos federalistas expuestos por el doctor Justo Arosemena.

En materia histórica, tenemos, que, durante la segunda presidencia de Rafael Núñez, 1884, se produjo un giro radical en el sistema federal de la República, por la puesta en vigor de una nueva constitución centralista en 1886, la misma facultaría en su artículo 201, que el Istmo sería administrado con arreglo a leyes especiales desde Bogotá, por su permanente actuar autonomista.

El choque entre federalistas y centralistas, se hizo cada vez más intenso, dando lugar al camino inevitable de la guerra civil, iniciada en 1884, principalmente, en Santander y extendida a otras regiones. Sus secuelas alcanzaron al Istmo el 16 de marzo de 1885, con dos líderes: Rafael Aizpuru en el sector Pacífico y Pedro Prestán en el Atlántico, ambos defensores del liberalismo.

Prestán, organizó al pueblo y emprendió defender la Constitución de 1863, declarándose jefe civil y militar de la ciudad de Colón. En medio del levantamiento llegaron buques armados estadounidenses, no era la primera vez que sucedía, solicitados por el gobierno central, con el fin de sofocar la sublevación, que era enfrentada por los colonenses y su líder.



El 30 de marzo arribó a Colón un buque con armas que habían sido solicitadas meses antes, en tanto, el mando militar estadounidense en coordinación con el General colombiano, Carlos A. Gónima, impidió el desembarco, hecho que motivó la protesta de Prestán, opuesto a la acción intervencionista. Ante tales eventos las tropas estadounidenses y colombianas enfrentaron a los insurgentes, desprovistos de armas, pero inmersos con un sentimiento de dignidad y valentía.

El caos provocó un incendio en la ciudad de Colón atribuido falsamente a Prestán y negado en su testimonio, donde fue claro, refiriéndose a su familia que: ¿Cómo podía y atentar contra esas vidas que eran la misma savia de la mía? Nada en su defensa sirvió para frenar su ejecución el 18 de agosto de 1885, en la estación del ferrocarril, bajo el régimen de Núñez y la voluntad de los Estados Unidos. Meses antes habían corrido igual suerte sus amigos: El haitiano, Antonio Patrouzeille y George Davis, originario de Jamaica.

Sostuvo muy bien su biógrafo, Antonio C. Dejanon, estampado por Sonia Ehlers en el libro: "El General Pedro Prestán y sus victimarios" que: "Murió Prestán como mueren los héroes, como mueren los mártires, como mueren los genios que sucumben bajo los golpes fatales del destino, pero para reaparecer más tarde en la memoria y el corazón de las generaciones venideras como el aroma de las flores que se desprenden de sus pétalos dejándonos mustios, tendidos en el suelo para ir a embalsamar la atmósfera".

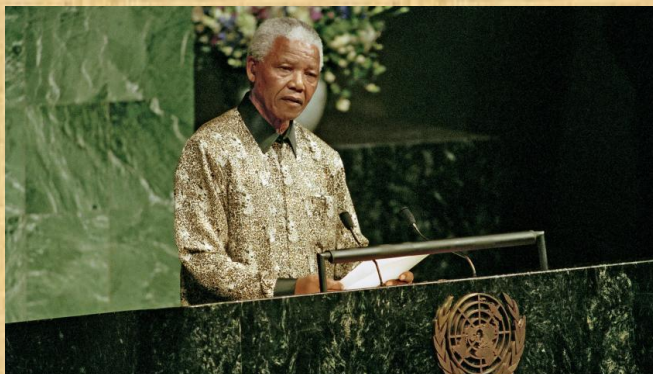
Se enviaban un claro mensaje a los istmeños, relativo en no tolerar protestas de ningún tipo en contra del régimen y la desobediencia sería castigada severamente, así ocurrió décadas más tarde con el fusilamiento del "Cholo Guerrillero, Victoriano Lorenzo".

El doctor Álvaro Valderas, resumió la vida ejemplar y heroica de Prestán, exponiendo, que: "Él debería ser recordado como El General que defendió Colón de las potencias extranjeras, que quiso hacer valer la Constitución de Río negro, un compendio de libertades que, a partir de 1886, con la nueva constitución, fueron derogadas sin motivo. Pedro Prestán, es un mártir de la nacionalidad panameña al que la contrainformación ha negado su lugar en la historia".

Día Internacional de Nelson Mandela

Las Naciones Unidas, mediante Resolución aprobada el 10 de noviembre de 2009, acordó conmemorar cada 18 de julio el "Día Internacional de Nelson Mandela", fecha de su nacimiento, por su lucha a favor de la libertad de Sudáfrica y sus esfuerzos permanentes en pro de la unidad del continente africano.

Mandela, se enfrentó al poderío de Inglaterra, nación que poseía históricas prácticas de colonialismo, piratería, esclavitud y saqueos sistemáticos de recursos naturales. Una de las principales secuelas de la discriminación racial en Sudáfrica fue el Apartheid, instaurado en 1948, con la llegada del partido Nacional, cuyos principios legitimaban la supremacía del hombre blanco.



Las penurias que sufrió la población negra e hindú en los siglos XIX y XX quedó constatada en la biografía de Mahatma Gandhi, titulada “La historia de mis experimentos con la verdad”, donde narró la situación caótica que vivían sus coterráneos, la cual él conoció a muy temprana edad y le sirvió de experiencia para iniciar su movimiento de liberación en su país natal.

La política del Apartheid desterró por completo la participación de la población negra en los eventos de Estado, incluyendo el voto y la apartó de escuelas, hospitales, parques, restaurantes, comercios y centros de diversión frecuentados por blancos.

Esta acción dio lugar a una lucha frontal de la población negra destinada a conquistar su libertad, siendo uno de sus principales líderes, Nelson Mandela, dirigente del Congreso Nacional Africano. Enfrentarse al sistema imperante le costó arrestos y persecuciones, incluyendo la cadena perpetua impuesta el 12 de junio de 1964, a la edad de 45 años. Obtuvo su libertad en 1990, después de un cuarto de siglo de encierro, en 1993, fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz, y en 1994, producto de unas elecciones democráticas se convirtió en el primer presidente negro de Sudáfrica.



La lucha en contra del Apartheid abrigó el apoyo mundial, con la excepción de algunos países poderosos que se alineaban con el régimen opresor sudafricano. Un ejemplo se dio con la puesta en discusión de la Convención sobre el Apartheid, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1973 y que tuvo el rechazo de los Estados Unidos de América, Portugal, el Reino Unido y Sudáfrica.

Mandela, igual que: Gandhi, Martin Luther King, Malcolm X, y otros dirigentes mundiales, avanzaron de forma digna hacia el camino de la libertad racial y dieron un ejemplo al mundo de cómo se podía vencer las injusticias aplicando la razón práctica de las ideas y la unidad de su pueblo.

Desde la perspectiva histórica, el flagelo racial no distó de Panamá ni del continente, los cuales padecieron desde la época colonial los avatares de la esclavitud de indígenas y negros que eran arrancados de forma violenta de África. No sería, sino hasta tres siglos más tarde, en 1851, cuando el Congreso de la Nueva Granada dictó la abolición de la esclavitud incluyendo al Istmo de Panamá.

En el siglo XX, durante la construcción de la vía interoceánica, los panameños y extranjeros de origen humilde palparon la discriminación en la Zona del Canal, con el Gold Roll y el Silver Roll, que suscitó descontento en los nacionales, hecho que significó la concreción de huelgas por parte de los trabajadores, como la fechada en 1920.

La conmemoración del “Día Internacional de Nelson Mandela” resulta propicio para reflexionar sobre el pasado, presente y futuro de la humanidad, que no puede estar sometida a políticas de pobreza, desigualdad y exclusión, que afectan a los sectores más vulnerables de la sociedad.

Nelson Mandela, a lo largo de su trayectoria, jamás renunció a sus ideales de paz y libertad, ello quedó constatado en su discurso pronunciado antes de ser condenado, al decir que: “He soñado con la idea de una democracia y una sociedad libre en la cual las personas vivan juntas en armonía y con igualdad de oportunidades. Es un ideal que quiero vivir para verlo hecho realidad. Pero si para ello es necesario, es un ideal por el que estoy preparado para morir”.

Simón Bolívar y la unidad continental

Simón Bolívar, nació el 24 de julio de 1783, en Venezuela, y constituye uno de los héroes más grandes del continente. Su lucha y liderazgo fueron factores relevantes para alcanzar la libertad de una amplia extensión del dominio español en América.

Al momento de iniciar su travesía emancipadora tenía todo que perder y poco que ganar, dado que su familia era sumamente acaudalada, heredera de un linaje ibérico que se remonta a los años de la colonización. Muchos de sus coterráneos, incluso consanguíneos, decidieron seguir con el ritmo de vida colonial, pero Bolívar buscó otro camino, que fue el de la inmortalidad.



En él se conjugó el papel de un mártir que estaba dispuesto a sacrificar su vida por sus ideales y convicciones. Sus biógrafos lo describen con múltiples cualidades y atributos propios de las epopeyas griegas, decir en este sentido, que era: guerrero, filósofo, humanista, escritor y estratega, sería resaltar un mínimo de sus facetas. Su personalidad resumía la valentía e idiosincrasia de los latinoamericanos, latente en la población autóctona desde la llegada de Colón al Caribe.

El desarrollo institucional de la colonización instauró en América un sistema de estratificación social que afectaba a la población criolla, víctima de los peninsulares, al grado que les impedía ocupar altos cargos civiles y militares. Esta situación se agudiza en el siglo XVIII, con el triunfo de los Borbones sobre los Habsburgo, en la guerra de Sucesión (1701- 1713) y las reformas que implementarán los primeros hacia el Nuevo Mundo.

En términos generales, la situación era caótica para inicios del siglo XIX, los españoles dentro del proceso de conquista y colonización, habían dejado un vasto territorio repleto de miseria y precariedad, propiciando las condiciones para el levantamiento popular, que no era visto como una utopía, principalmente, por los hechos ocurridos en años recientes con: la independencia de las colonias británicas (1776), la Revolución francesa (1789), y la Independencia de Haití (1804).



A estos eventos se sumaban otros de contenido emancipador, guiados por Juan Pablo Vizcardo y Guzmán, autor de la famosa "Carta a los españoles americanos" (1792) y Francisco Miranda, quien redactó su célebre "Proclamación a los pueblos del continente colombiano" (1806).

El Libertador, desde muy joven fue desarrollando su intelecto y conciencia independentista, gracias a formidables maestros que le instruyeron. Fernando Sabsay, en su obra: "Protagonistas de América", resalta algunos en las figuras de: "Andrés Bello, futuro erudito en creación literaria, el licenciado Miguel José Sanz, el padre Andújar y el humanista Simón Rodríguez, llamado el "Rousseau Americano", por su erudición y tremenda penetración filosófica". Este gran venezolano fue agitador en contra de la colonia, en 1797, condenado en Caracas al exilio, a la postre, se encontrará con Bolívar en Europa y será testigo del juramento que hizo el futuro Libertador en el Monte Sacro.

El pensamiento libertario de Bolívar se denota de manera excepcional en la “Carta de Jamaica”. En sus líneas denota la necesidad de romper los lazos que unían a la región con España y pondera la trascendencia del Istmo de Panamá como futura sede de un congreso de naciones. Esa visión de Bolívar se formalizó, en 1826, con el Magno Congreso Anfictiónico, que delineó la meta de construir una alianza destinada a enfrentar ataques externos. Había claridad en Bolívar del peligro que representaba la Doctrina Monroe (1823) para el continente, que este año 2023, cumple 200 años de su promulgación.



Bolívar, a pesar de que nunca estuvo en el Istmo, siempre le guardó admiración, así lo patentizó en una carta enviada al general José de Fábrega en la que manifestaba: “No me es posible expresar el sentimiento de gozo y admiración que he experimentado al saber que Panamá, el centro del Universo, es segregado por sí mismo, y libre por su propia virtud. El Acta de Independencia de Panamá es el documento más glorioso que puede ofrecer a la historia ninguna provincia americana”.

En la coyuntura actual, el ejemplo de lucha, unidad y autodeterminación transmitido por el Libertador adquiere mayor vigencia en Latinoamérica, que se enfrenta a diario con injusticias y desigualdades.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Alba, Manuel María. 1959. “Estampas panameñas”, Imprenta Nacional, Panamá.
- Chong M. Moisés. 1973. “Historia de Panamá”, editado en Panamá.
- Figueroa Navarro, Alfredo. 1987. “Los grupos populares de la ciudad de Panamá a fines del siglo XIX”. IMPRETEX. Panamá.
- Franco, Hernando M. 1986. “Blazqués de Pedro y los orígenes del sindicalismo panameños”, Movimiento Editorial Panamá.
- Gandhi Mahatma. 2008. “Autobiografía”, Arkano Books, México.
- Souza Rubén D., Hugo Víctor, Changmarín, Carlos F. De León, César. 1970. “Panamá 1903-1970, nación imperialismo, fuerzas populares y oligarquía, crisis y camino revolucionario. Panamá.
- Vásquez, Juan Materno. 1985. “Sociedad y Estado en la Nación panameña”. Ediciones Olga Elena, Panamá.
- Zentner, Federico Jr. 1984. “Nombres y apellidos de forjadores de la Patria”, Panamá.